

Intervención del canciller de la República Bolivariana de Venezuela Jorge Arreaza en el Segmento de Alto Nivel del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas

Incluso antes de la pandemia del COVID-19 la transformación del orden geopolítico y geoeconómico internacional ya estaba ocurriendo. Hoy este proceso nos somete a ganar conciencia y pensamiento crítico, debido a las deliberaciones de la gente sobre las vulnerabilidades del capitalismo para enfrentar esta crisis.

El sistema se está hundiendo, en muchos casos los Estados han sido disminuidos a una mínima expresión. El neoliberalismo asfixió a las instituciones públicas, el pueblo se siente abandonado y desprotegido, el mercado no puede regular los destinos de los seres humanos, la solidaridad y la salud no son mercancías.

En este contexto, luego de 75 años, el sistema multilateral debe confrontar un desafío inmenso, desde dentro de las Naciones Unidas un nuevo orden internacional puede surgir, basado en sus principios y propósitos de la acción moral, la cooperación y el mantenimiento de la paz. Podemos estar a la vanguardia de una era de evolución para la humanidad; sin embargo, si permitimos que la arrogancia del unilateralismo y las ambiciones de algunos Estados corporativos que viven en el conflicto y la guerra para imponerse, las Naciones Unidas tendrá el mismo destino que la Sociedad de Naciones y va a desaparecer.

Permitirle a los poderosos reactivar sus economías, a través de nuevas guerras, conflictos fabricados, producción superflua, el secuestro de recursos naturales y el irrespeto del derecho internacional, llevará a un mundo unipolar. Debemos detener estas ambiciones corporativas, debemos mantener el respeto por el derecho internacional y por la autodeterminación de los pueblos, defender los derechos humanos, los derechos de la madre tierra y el derecho a la felicidad; esta será la garantía de un nuevo orden internacional que sea justo, equitativo y que busque el desarrollo sostenible, la paz y la vida.

Venezuela ha confrontado la pandemia en condiciones extremadamente difíciles. Nos encontramos bajo un ataque constante, mediático, político y económico; hemos sido amenazados de ataques militares, las medidas unilaterales impuestas por Estados Unidos han intentado arrodillar a los venezolanos; sin embargo, nuestro pueblo es de paz y dignidad y nunca doblegaremos nuestra voluntad a ningún imperio. Nosotros hemos realizado un esfuerzo titánico con nuestras propias capacidades, además de la solidaridad y cooperación de países amistosos y de las mismas Naciones Unidas para confrontar esta crisis de salud. Hemos evitado lo peor, a pesar de pronósticos catastróficos y los deseos de aquellos que nos atacan.

El papel de la Organización Mundial de la Salud (OMS) es un ejemplo del multilateralismo que es necesario, debe actuar y hablar de manera fiel, no debe doblegarse bajo presiones, extorsiones y ataques de los poderosos, debe confirmar su autoridad moral, sus capacidades científicas y la cooperación en base a la solidaridad.

El multilateralismo que nuestros pueblos necesitan debe acabar con las guerras convencionales y económicas a través de la razón, el derecho internacional y mucha valentía. El nuevo multilateralismo debe señalar el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en todos nuestros países y debe distribuir los recursos de una manera diferencial y equitativa para garantizarlos.

El multilateralismo necesitado por la raza humana, durante y luego de la pandemia, debe demostrar solidaridad, eficiencia, audacia, creatividad y valentía. Debemos superar las formalidades, los discursos, el lenguaje de las Naciones Unidas. Como lo decía el Comandante Hugo Chávez, debemos ir hacia las catacumbas de la gente, debemos sufrir sus necesidades, sufrir su dolor, pasar por su privación y construir con ellos sus propios caminos hacia su felicidad y su liberación. Debemos motivar nuestra transformación.

Hoy en el año 2020, en medio de la tragedia debido a una pandemia inesperada, la gente pone sus esperanzas en el nacimiento de un mundo humano de verdad y de igualdad.

Las Naciones Unidas, a través del nuevo multilateralismo, puede desempeñar un papel central para esta oportunidad se vuelva una realidad. No la desperdiciemos, es el tiempo de actuar.

¡Muchas gracias!